

LA ECONOMÍA CANARIA EN 2000(*)

David Cova Alonso(1)
José Manuel González Pérez(2)

1. PERFIL MACROECONÓMICO: ÁMBITO REAL Y NOMINAL

1.1. Valor Añadido Bruto

La Fundación de las Cajas de Ahorros para la Investigación Económica y Social ha procedido, un año más, a ofrecer una estimación del V.A.B. generado por las diferentes economías regionales de nuestro país. En lo que hace referencia a la economía canaria, las estimaciones correspondientes al ejercicio 2000 constatan, de nuevo, el enorme dinamismo que muestra dicha economía que, a pesar de la lejanía y de sus condicionantes estructurales, ha sabido aprovechar las ventajas del ciclo económico expansivo que se ha vivido a escala internacional. En efecto, la estimación de crecimiento del V.A.B. en 2000 se cifra en el 4,14 por 100, manteniendo la tónica de tasas superiores al 4,00 por 100 que se vienen observando desde el inicio, en 1994, del actual ciclo expansivo.

Los sectores que impulsan el crecimiento de la economía canaria (véase cuadro 1) son el de servicios (que aporta el 72 por 100 del nuevo V.A.B.) y el de la construcción (que explica el 22 por 100 del crecimiento del V.A.B.). Es preciso señalar que el comportamiento de ambos sectores presenta, en el caso de Canarias, un notable grado de realimentación por lo que no resulta una sorpresa que, si bien el dinamismo de dichos sectores es aún importante, es más débil que el registrado en los ejercicios más recientes.

1.2. Empleo y paro

El ritmo de creación de empleo en 2000 ha sido, con datos de la E.P.A. (véase cuadro 2), un 5,2 por 100, con un ligero descenso respec-

to de 1999 que registró un 7,4 por 100. El crecimiento de la economía canaria ha permitido la absorción de la nueva población activa que se ha incorporado al mercado de trabajo, un 4,4 por 100 más que el año 1999, y ha permitido una ligera reducción del número de parados, de un 0,7 por 100. El ritmo de decrecimiento del paro se ha atenuado respecto a años anteriores en el conjunto nacional y en Canarias. Habrá que esperar un tiempo para ver el alcance, en términos de empleo y paro, de la nueva reforma laboral planteada por el Gobierno. La tasa de paro prácticamente se mantiene en niveles del 14 por 100. Es preciso destacar que los ritmos de crecimiento del empleo no han venido acompañados de un aumento de la productividad aparente del trabajo, lo cual hubiera supuesto implícitamente la modernización del sistema productivo en línea con lo que se ha producido en otras economías.

1.3. Precios y salarios

El Índice de Precios al Consumo (véase cuadro 3) ha registrado una tasa de variación interanual, a cierre de 2000, del 3,5 por 100, 1,1 puntos superior a la de 1999. Sin duda alguna, éste es un factor muy negativo puesto que una economía abierta como la canaria necesita mantener controlado el diferencial de inflación con el fin de no perder competitividad. Es cierto que esta coyuntura de inflación no afecta particularmente a Canarias. Durante gran parte de 2000 han existido tensiones inflacionistas derivadas de acuerdos de la OPEP, ocasionando alzas en los precios del crudo que, consecuentemente, han tenido su repercusión en los precios del resto de sectores económicos. Además, el encarecimiento del dólar ha supuesto para el resto de las economías, un mayor coste de los productos de importación negociados en esta divisa. No obstante, tales ten-

CUADRO 1
VALOR AÑADIDO BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES
Pesetas Constantes (Base 1999) (millones de pesetas)

	VAB. 2000(1)	Porcentaje variación 2000/1999(1)	Porcentaje variación 1999/1998(2)	Porcentaje variación 1998/1997(2)	Porcentaje variación 1997/1996(2)
Agricultura y Pesca.....	123.047	-2,65	-5,10	4,56	5,62
Industria.....	323.818	4,32	3,60	3,90	2,92
Construcción.....	406.493	9,23	13,20	11,22	7,01
Servicios.....	3.149.131	3,78	4,30	4,46	3,93
Total.....	4.002.489	4,14	4,58	5,00	4,17

(1) Estimación FUNCAS, año 2000.

(2) Las tasas de variación correspondientes a los ejercicios 1999 y anteriores se han obtenido de la serie enlazada.

Fuente: FUNCAS y elaboración propia.

CUADRO 2
POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADA Y PARADA
(Miles de personas – Media Anual)

	1996	1997	1998	1999	Último dato disponible	2000	Var. 2000/1999 En porcentaje	Var. 1999/1998 En porcentaje
POBLACIÓN > 16 AÑOS	1.244,3	1.260,6	1.276,3	1.293,6	III Trim 2000	1.307,6	1,2	1,4
ACTIVOS	631,9	658,1	667,3	681,0	III Trim 2000	706,6	4,4	2,1
Tasa de Actividad (Porcentaje).....	50,8	52,2	52,3	52,6		54,0		
OCUPADOS	492,5	527,3	542,0	582,0	III Trim 2000	608,0	5,2	7,4
Tasa de Empleo (Porcentaje).....	77,9	80,1	81,2	85,5		86,0		
PARADOS	139,3	130,7	125,3	99,0	III Trim 2000	98,6	-0,7	-21,0
Tasa de Paro (Porcentaje).....	22,0	19,9	18,8	14,5		14,0		

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (E.P.A.) y elaboración propia.

CUADRO 3
INFLACIÓN INTERANUAL POR GRUPOS (CANARIAS)
En porcentaje

Grupo de Bienes	2000	1999
Alimentos, bebidas y tabaco.....	2,9	0,3
Vestido y calzado.....	0,8	1,0
Vivienda, calef., alumb., distr., agua.....	3,6	1,8
Menaje y servicios para el hogar.....	2,1	0,1
Medicina, conservación de la salud.....	2,9	-0,3
Transportes y comunicaciones.....	6,4	6,9
Esparcimiento, cultura, enseñanza.....	1,2	1,6
Otros bienes y servicios.....	4,7	4,7
ÍNDICE GENERAL	3,5	2,4

Fuente: Índice de Precios al Consumo (I.N.E.) y elaboración propia.

siones se han debilitado el último trimestre del año.

La inflación española del 4 por 100 ha sido el doble de la prevista y es muy superior a la media de los países europeos, manteniendo Canarias, respecto de 1999, su diferencial de cinco décimas por debajo de la registrada en el conjunto nacional. Dentro de este contexto más inflacionista, cabe señalar que el mejor comportamiento relativo de los precios en Ca-

narias respecto del conjunto nacional se da en todos los grupos, salvo en el de transportes y comunicaciones.

De otra parte, las crisis ocurridas en el sector ganadero ha afectado a los precios, ya que, mientras los precios de los productos de vacuno ha descendido levemente, el resto de los productos del grupo "alimentación" ha experimentado un incremento superior debido a la sobredemanda.

Al tercer trimestre de 2000, la ganancia media por trabajador (véase cuadro 4) registraba un incremento porcentual interanual del 3,1 por 100. En este sentido, no se detectan tensiones en el mercado de trabajo derivadas del crecimiento del empleo, lo que puede venir explicado, por un lado, por la elevada tasa de paro y, por otro, por la caída en la productividad aparente del trabajo.

En base a la Encuesta de salarios en la industria y los servicios, el incremento medio de éstos en Canarias fue superior que en el conjunto de la nación (2,4 por 100). De forma que prosigue, aunque lentamente, la convergencia entre estas magnitudes.

2. ACTIVIDAD ECONÓMICA SECTORIAL

La actividad económica de la región durante el año 2000 revela un fuerte crecimiento del empleo y del valor añadido bruto, aunque de menor intensidad que los experimentados en años anteriores, mostrando síntomas de agotamiento que entrañan cierta preocupación que, en parte, se ha atenuado gracias a que han pasado a un segundo plano las principales preocupaciones económicas que se habían suscitado durante todo el año: el crecimiento del precio del petróleo y el fortalecimiento del dólar frente al resto de monedas. Ello, como consecuencia de los acuerdos alcanzados en la OPEP y la bajada de los tipos de interés acordada por la Reserva Federal.

El cuadro 5 muestra la evolución, en los últimos años, de un conjunto de indicadores sectoriales de interés, para entender los rasgos de las distintas ramas de actividad en la economía canaria en 2000. Es preciso señalar que no se dispone de la totalidad de datos al mes de diciembre. Por lo tanto, en el cuadro, las variables presentadas para 2000 se corresponden con los datos acumulados hasta un cierto mes. No obstante, en todos los casos, las variaciones porcentuales correspondientes al año 2000, con carácter provisional, se han calculado considerando el mismo plazo para los datos de 1999.

2.1. La agricultura y la pesca

El crecimiento del VABcf en 2000, en el sector primario, fue negativo, decreciendo a un ritmo del 2,65 por 100 (véase cuadro 1). Este sector manifiesta durante el año 2000 el perfil contractivo que lo caracterizó el año anterior, si bien se ha atenuado su decrecimiento. Ello se ha debido a la relativa evolución favorable de los envíos de plátanos al resto de España (10 por 100) y al considerable incremento de las exportaciones de tomates (25,4 por 100). Sin embargo, la evolución negativa de la actividad pesquera (-22 por 100) como consecuencia del conflicto pesquero con Marruecos, se ha notado en pesca congelada y, sobre todo, en la evolución de la pesca fresca. Esto, unido a la reducción de las exportaciones de otros productos hortofrutícolas (pepino, pimientos y otros), ha impedido que se alcance un registro positivo en la actividad del sector primario.

CUADRO 4
GANANCIA MEDIA POR TRABAJADOR Y
GANANCIA MEDIA POR HORA TRABAJADA

	<i>Ganancia media trabajador</i>	<i>Porcentaje Variación año anterior</i>	<i>Ganancia media por hora</i>
<i>Media 1998.....</i>	184.364	2,5	1.284
1T 1999.....	183.827	2,8	1.289
2T 1999.....	180.874	3,2	1.269
3T 1999.....	188.086	2,4	1.314
4T 1999.....	202.375	1,4	1.414
<i>Media 1999.....</i>	188.791	2,5	1.322
1T 2000.....	186.848	1,6	1.301
2T 2000.....	189.419	4,7	1.323
3T 2000.....	193.843	3,1	1.359

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (Encuesta de Salarios) y elaboración propia.

El alza de los indicadores de la exportación de plátanos y tomates parecen apuntar a que se están superando los problemas, padecidos en años anteriores, de búsqueda de nuevos mercados y que los esfuerzos emprendidos comienzan a tener resultados. No obstante, es preciso un plazo más amplio para constatar la consolidación de tal logro(3).

Asimismo, aunque no incorporamos datos sobre ganadería, debe citarse, como un elemento económico preocupante, la crisis generada en el sector ganadero a consecuencia de la enfermedad de la encefalopatía espongiiforme bovina y, consecuentemente, en el sector relacionado con su comercialización. El cambio de los patrones de consumo es notorio y las ventas de estos productos han descendido más de un 40 por 100.

Los datos revelan que en 2000 no se ha producido el hecho(4), constatado en 1999, de que en la actividad económica del sector primario hubo decrecimiento y un saldo positivo sobre el mercado de trabajo. En el año 2000 la reducción en número de ocupados en el sector en el 2,1 por 100 y de parados (14,8 por 100) se interpreta como un posible flujo de oferta laboral hacia otros sectores productivos, probablemente hacia la construcción.

2.2. Industria y energía

La actividad industrial en Canarias creció a un ritmo del 4,32 por 100, superando el crecimiento registrado en 1999 (véase cuadro 1). Como novedad, puede resaltarse que este sec-

CUADRO 5
INDICADORES SECTORIALES DE ACTIVIDAD

	1995	1996	1997	1998	1999	Último dato disponible	2000	Var. 1999/1998 En porcentaje	Var. 2000/1999 En porcentaje
AGRICULTURA Y PESCA									
Envíos de plátanos a Península y Baleares (Tm)	340.968	315.106	372.078	407.305	333.037	dic-2000	366.459	-18,2	10,0
Exportación de tomates (Tm)	338.939	348.374	376.485	322.909	302.759	dic-2000	379.793	-6,2	25,4
Pesca desembarcada (Tm)	n.d.	429.051	640.037	775.521	683.458	nov-2000	508.933	-11,9	-22,0
Ocupados sector agrario (miles) (E.P.A.)	34,7	39,1	43,6	37,0	39,8	III Trim. 2000	37,8	7,6	-2,1
Parados sector agrario (miles) (I.N.E.M.)	3,7	3,3	3,2	3,2	2,7	dic-2000	2,3	-15,9	-14,8
INDUSTRIA Y ENERGÍA									
Energía disponible (MWH)	4.502.374	4.677.388	5.018.847	5.379.153	5.787.455	dic-2000	6.254.555	7,6	8,1
Ocupados (miles) (E.P.A.)	42,4	44,5	43,3	41,8	42,0	III Trim. 2000	44,9	0,5	9,0
Parados sector industria (miles) (I.N.E.M.)	9,1	8,5	7,7	6,6	5,7	dic-2000	5,4	-13,9	-5,6
CONSTRUCCIÓN									
Venta de cemento (Tm)	1.177.836	1.270.238	1.380.428	1.665.946	1.902.445	oct-2000	1.730.231	14,2	9,0
Licitación Oficial (millones) Total Construcción	79.388	73.084	65.377	171.280	80.361	jul-2000	27.409	-53,1	-45,0
Viviendas iniciadas	10.905	11.243	16.317	28.499	28.160	mar-2000	6.119	-1,2	-13,5
Viviendas proyectadas	14.633	14.456	17.154	27.296	32.898	mar-2000	8.744	20,5	7,8
Viviendas terminadas	6.264	8.654	10.301	14.345	18.862	mar-2000	4.190	31,5	18,2
Ocupados (miles) (media anual) (E.P.A.)	44,4	49,1	52,9	64,7	75,6	III Trim. 2000	78,7	16,8	6,1
Parados sector construcción (miles) (I.N.E.M.)	17,2	16,3	15,1	13,4	10,9	dic-2000	11,0	-18,9	1,0
SERVICIOS									
Turistas extranjeros entrados	7.971.928	8.007.118	8.483.873	9.349.152	9.855.255	dic-2000	9.975.977	5,4	1,2
Índice de ocupación hotelera (%) Media Anual	81,2	79,2	79,3	82,3	83,1	abr-2000	77,3	6,7	2,9
Transporte aéreo de pasajeros	23.574.053	23.628.780	24.594.761	26.547.783	28.329.018	sep-2000	21.702.287	0,6	7,1
Transporte marítimo de pasajeros	n.d.	4.885.324	5.005.438	5.422.747	5.453.147	nov-2000	5.367.948	16,5	1,8
Transporte aéreo de mercancías (Tm)	66.903	72.222	77.835	76.239	88.781	sep-2000	64.412	9,5	1,7
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	n.d.	22.403	24.201	27.081	29.655	nov-2000	27.531	6,6	5,4
Ocupados (miles) (media anual) (E.P.A.)	350,3	359,9	387,6	398,5	424,7	III Trim. 2000	446,5	-8,4	-1,0
Parados sector servicios (miles) (I.N.E.M.)	69,6	69,7	67,2	64,0	58,6	dic-2000	58,0		

Fuente: ISTAC, INE, y elaboración propia.

tor ha sido el más dinámico del año 2000, después de la construcción y por delante del sector servicios. Asimismo, este sector productivo es el único que incrementa el ritmo de crecimiento de su actividad económica.

Al observar los datos relativos a este sector, siguiendo el mismo (cuadro 5), a través de la evolución de la energía disponible, parece confirmarse el dinamismo señalado, pues la senda de crecimiento que se situaba en torno al 7 por 100 en los últimos años, y que desde 1999 repunta, consolida su crecimiento en 2000 con un 8,1 por 100. A diferencia de años anteriores, en que este incremento se justificaba por el tirón de la demanda de energía eléctrica habido en los dos sectores más pujantes: la construcción y los servicios, en este año 2000 tales sectores, aún con tasas de crecimiento considerables, han experimentado una ralentización de su dinamismo, de lo cual parece inferirse que sus factores determinantes son endógenos al mismo.

En 2000, la producción y el empleo del sector han evolucionado positivamente, pues se ha incrementado un 9 por 100 el número de ocupados, mejorándose notablemente el incremento del 0,5 por 100 logrado en 1999 que, a su vez, corregía parcialmente la caída sufrida durante 1998 y 1997. Leyendo los datos sobre la evolución del número de parados del sector, que se ha reducido este año un 5,6 por 100, y comparándolos con los de 1999, en el que se alcanzó una reducción porcentual de parados del 13,9 por 100, cabe inferir también para este sector un cierto grado de ralentización en su capacidad de absorción de la oferta de trabajo.

El crecimiento de la producción energética durante 2000, que supera los niveles logrados en 1999, confirma las positivas expectativas empresariales en relación a la cartera de pedidos, a la utilización de la capacidad productiva y a la producción. Con los datos de 1999 y 2000, parece confirmarse que, aunque la reducción del número de ocupados en el sector durante 1997 y 1998 fue en parte lo que causó los incrementos de los niveles de productividad(5), también, por otro lado, cobra mayor peso el argumento de que estos incrementos de productividad se deben a mejoras en los procesos productivos derivados de innovaciones tecnológicas y al esfuerzo I+D impulsado

por la cofinanciación pública y privada dado el requisito de "adicionalidad" de los proyectos desarrollados a través del Marco de Apoyo Comunitario y de las propias Iniciativas Comunitarias. El relativo dinamismo constatado en el sector abunda en esta tesis.

En este punto insistimos en que cabría considerar la posibilidad de que los diferentes agentes sociales participen en procesos de negociación que permitan reconducir el margen de mejora en la productividad hacia mayores niveles de empleo, dado el dinamismo de la demanda energética; sin duda, ello dependerá del propio poder de mercado en que operan, por un lado, las empresas del sector y, por otro, del de los propios sindicatos. La reacción positiva del empleo en el sector durante los dos últimos años, corrigiendo la senda negativa previa pudiera interpretarse como evidencia de ciertos resultados sociales, compatibles con los intereses de las partes, derivados de los procesos de negociación. Obviamente, el peso del sector industrial es pequeño en la estructura porcentual sectorial de Canarias; no obstante, estos aspectos aquí señalados son susceptibles de generalizarse al resto de sectores en la fase expansiva del ciclo económico en que estamos, si bien es preciso ponderar las señales de ralentización que comienzan a aparecer.

2.3. La construcción

Nuevamente este sector ha sido el de más dinámica actividad económica en Canarias durante 2000, puesto que ha registrado, con datos de FUNCAS, un crecimiento del 9,7 por 100. No obstante, es patente la ralentización del dinamismo respecto de 1999. Llama la atención que, respecto del crecimiento del sector a nivel nacional, Canarias se sitúa este año, por primera vez por debajo, confirmándose la senda de reducciones de los diferenciales previos. Esta evidencia, unida a la evolución del sector servicios, que posteriormente comentaremos, es lo que ha situado a Canarias en 2000 con un ritmo de crecimiento inferior al de la media nacional.

Los indicadores de este sector, siguiendo el cuadro 5, experimentan aumentos relativamente considerables(6): el consumo de cemento (9 por 100), el número de viviendas proyectadas (7,8 por 100) y terminadas (18,2 por 100). Aun-

que ha sido un año expansivo para la construcción, la comparación de los datos con los incrementos porcentuales habidos en 1999 permite también constatar señales de comienzo de debilitamiento de la fase expansiva del ciclo. La ralentización en la expansión del sector puede estar relacionada con los efectos derivados de las subidas paulatinas de los tipos de interés que pudieran incidir en la demanda de viviendas y, quizás, con cierto grado de poder de mercado por parte de las empresas constructoras. La política de apoyo a la vivienda y a las obras públicas, desde estamentos gubernamentales se ha encontrado con problemas de falta de concurrencia debido al impulso que mantiene la promoción privada. De otra parte, también previsiblemente en este año hayan operado los efectos de las previstas limitaciones al crecimiento turístico. Los posibles efectos en este año 2000 de las expectativas de los agentes promotores sobre una moratoria a la construcción turística, que se concretaría en 2001, sin duda, ha actuado amortiguando la desaceleración.

La evolución de los precios en el grupo de "vivienda" del IPC(7) se situó en Canarias un punto por debajo del producido a nivel nacional por segundo año consecutivo, lo que contrasta con los diferenciales positivos que hubieron en 1997 y 1998 (2,4 por 100 y 1 por 100, respectivamente). Esto parece sugerir pautas ciertamente más competitivas, lo que redundaría en mayores cotas de eficiencia y empleo. Además, se hace preciso tener un seguimiento continuo de la evolución tanto de los precios de las viviendas como de su arrendamiento. Y ello es así, por cuanto aún perdura la relativa peor situación existente en Canarias en cuanto a la ganancia media por trabajador y por hora(8); y, también, porque Canarias y España en 2000 mantienen una tasa de paro importante, aunque ciertamente ha mejorado, respecto al entorno de la Unión Europea(9), con una elevada proporción de jóvenes y de mujeres sin empleo, con una escasa cualificación que, también, va mejorando, con un alto porcentaje de contratos temporales, con importantes colectivos de parados de larga duración y una bajísima movilidad laboral. Tales señales pueden ser indicativas de que aún no es fácil tomar decisiones de consumo duradero, o de inversión en viviendas, por parte de las familias y o agentes con este tipo de problemas. Por último, cabe destacar que, a pesar de los anteriores "handi-

caps", la expansión en términos relativos de la oferta del sector sigue siendo patente y dinámica tanto en Canarias como a nivel nacional.

2.4. El sector servicios

Los datos de FUNCAS indican que el sector ha crecido un 4,14 por 100 en 2000, algo menos que durante 1999. Respecto del crecimiento del sector a nivel nacional Canarias se sitúa este año, por primera vez, por debajo, al igual que en el sector de la construcción, constatándose un relativo debilitamiento en ambos, normalmente caracterizados como los motores del crecimiento.

La evolución del sector turístico, la podemos medir por diversos indicadores. El número de turistas extranjeros en 2000 alcanzó la cifra de 9.975.977 personas llegadas en vuelos *charter*; ello supuso un débil incremento del 1,2 por 100 respecto al año anterior, casi la quinta parte del crecimiento habido en 1999, constatándose las expectativas de crecimiento muy moderado.

Durante 2000 el índice de estancias medias (8) se redujo respecto al del año anterior, al igual que ocurrió con el índice de ocupación hotelera (77,3)(10). De lo que, dado el moderado incremento del número de turistas, puede deducirse una cierta expansión en exceso de la oferta de alojamiento.

Por países, son los ciudadanos ingleses y alemanes los que predominan muy por delante de los holandeses y suecos que les siguen. El turismo inglés y sueco experimentó un incremento del 5,5 por 100 y del 15,2 por 100 respectivamente, siendo el último el que alcanzó el incremento porcentual más notable. Cabe también indicar, al igual que el año pasado, la reducción del turismo francés (-16,1 por 100) y del alemán del 3,6 por 100. Por último, tampoco este año 2000, con el moderado aumento del número de turistas extranjeros, se ha podido franquear lo diez millones de visitas. De hecho, el incremento moderado se ha logrado gracias al fuerte incremento producido en el mes de diciembre de casi el 12 por 100, que compensó la evolución moderadamente negativa de prácticamente todo el año, salvo abril, con lo que se constató que el "efecto milenarista" no fue disuasorio para nuestro turismo.

Un perfil de la demanda turística y de la posible distribución de la capacidad de gasto pudiera extraerse de los datos de turistas alojados en la isla de Tenerife(11). Así, sobre los 4.725.775 turistas llegados en 2000, el 49 por 100 demanda establecimientos extrahoteleros, el 30 por 100 hoteles de cuatro estrellas, el 14 por 100 de tres estrellas, el 4 por 100 de cinco, el 2 por 100 de dos y un 1 por 100 demandan hoteles de una estrella; lo que es indicativo de que se mantiene el mismo perfil que ya presentaba el año anterior.

El sector del transporte también ha presentado una evolución positiva durante 2000. El transporte marítimo de pasajeros experimentó un incremento importante (7,1 por 100) recuperándose del débil incremento que tuvo en 1999 (0,4 por 100). Salvo el transporte marítimo de pasajeros, todos los demás epígrafes, como el transporte aéreo de pasajeros (2,9 por 100), el transporte marítimo de mercancías (1,7 por 100) y el transporte aéreo de mercancías (1,8 por 100), aunque experimentaron un incremento porcentual, lo han hecho a un ritmo considerablemente menor que durante el ejercicio 1999, lo que revela cierta ralentización en el dinamismo de esta rama de actividad.

En cuanto a los efectos en el mercado de trabajo del crecimiento habido en el sector servicios, parece confirmarse la mayor eficiencia lograda en el sector en términos de producción y empleo. Los síntomas que lo fundamentan son, por un lado, el crecimiento del número de ocupados que supuso un incremento del 5,4 por 100 y una reducción del número de parados de un 1 por 100 y, en segundo lugar, por la constatación de una menor tasa de inflación respecto del conjunto nacional en todos los grupos de bienes que conforman el IPC, con la excepción de "transporte y comunicaciones" (véase cuadro 3).

3. CONCLUSIONES

En términos generales, las cifras agregadas de la economía canaria muestran que el ejercicio 2000 ha tenido un comportamiento bastante satisfactorio. No obstante, es preciso señalar la existencia de algunas nubes sobre el panorama coyuntural. En primer lugar, existen nubes sobre el comportamiento previsible del turismo en un contexto de desaceleración económica global.

En efecto, como es sabido, la demanda de turismo presenta una elevada sensibilidad a la variación de la renta y al precio, y ambas variables no van a registrar un comportamiento favorable a corto plazo. Por un lado, la renta disponible de los países emisores de turismo puede resentirse por la disminución del crecimiento económico, el alza de los tipos de interés y el efecto renta derivado del incremento del precio del petróleo. Por otro lado, la depreciación sufrida por el euro el pasado año aún deja margen para que el destino de Canarias sea atractivo con respecto a otros del área dólar; no obstante, el incremento del precio del petróleo supone una desventaja competitiva en precio para los destinos alejados. Esta disminución previsible en las entradas de turistas puede suponer un freno en el ritmo de la actividad constructora.

Ante este escenario, surgen algunas buenas noticias que, en cierto modo, suponen alternativas viables para una economía que depende en buena medida del turismo. En primer lugar, hacemos referencia a la Zona Especial Canaria que se ha puesto en marcha el pasado año. Se trata de un instrumento más del Régimen Económico y Fiscal Canario cuyo fin es el de contribuir a la diversificación de la actividad económica, por la vía de incentivos fiscales, favoreciendo, por un lado, la implantación de la actividad industrial y, por otro, diversificar la gama de actividades propia del sector servicios. En segundo lugar, Canarias sigue participando de las ayudas regionales de la Unión Europea para el período 2000-2006 previstas en los reglamentos de los Fondos Estructurales. Por último, está abierto el debate en la sociedad canaria para definir un compromiso por el desarrollo sostenible de Canarias. Se trata de que, partiendo de la realidad actual, avanzar eliminando poco a poco aquellos modos de producción, consumo o comportamientos más destructores de nuestros recursos, los menos equitativos y justos, y, en definitiva, menos solidarios entre nosotros y las generaciones futuras.

NOTAS

(*) Agradecemos al ISTAC su colaboración en la compilación de los datos utilizados y, especialmente, a Carlos Moreno y Julia Hernández. Asimismo, agradecemos a Luis Delgado sus comentarios.

(1) Subdirección de Planificación Financiera de Caja Canarias.

(2) Profesor Titular de Fundamentos de Análisis Económico de la Universidad de La Laguna.

(3) En 1997 hubo un repunte esporádico.

(4) Ya apuntado en Cova y González (2000).

(5) Véanse Manrique de Lara Casiano (1998), Cova y González (1999) y (2000).

(6) Los datos de licitación oficial (-45 por 100) y viviendas iniciadas (-13,5 por 100) pudieran no ser suficientemente representativos por corresponder a julio y a marzo, respectivamente.

(7) En el que se registran los precios de arrendamiento.

(8) La ganancia media por trabajador en el tercer trimestre del año 2000 es para Canarias de 193.843 ptas. mientras que para el total nacional alcanza las 231.969 ptas. Las cifras de ganancia media por hora ascienden, respectivamente, a 1.359 ptas. y 1.625 ptas. Véase cuadro 4.

(9) Según datos de la Encuesta de población Activa la tasa de paro era del 13,13 por 100 en Canarias y del 13,72 por 100 en el conjunto nacional (3º. Trimestre de 2000).

(10) En base a los datos disponibles hasta abril, con fuente en el ISTAC. Los datos disponibles con fuente INE de niveles de ocupación y estancia media en establecimientos hoteleros, que

llegan a diciembre, en media anual son respectivamente los siguientes: 1999 (76,66 y 8) ; 2000 (76,3 y 7,73).

(11) Fuente: Cabildo Insular de Tenerife.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

"Informes de situación económica de Canarias" (trimestrales). CEOE-Tenerife con la colaboración de la Dirección General de Promoción Económica, Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias.

Cova Alonso David y González Pérez José Manuel (1999), "La economía canaria en 1998". *Cuadernos de Información Económica*, núm.147; junio1999.

Cova Alonso David y González Pérez José Manuel (2000), "Economía Insular: "La economía canaria en 1998"". *Cuadernos de Información Económica*, núm.155; marzo-abril.

Manrique de Lara Casiano (1998), "La economía de las islas canarias en 1997". *Cuadernos de Información Económica*, núm.132/133; marzo/abril 1998.